

JUZGADOS DE DURANGO EL GOBIERNO VASCO DESPILFARRA Y NO SOLUCIONA LOS PROBLEMAS DE CLIMATIZACIÓN

Desde un inicio, en 1996, el edificio judicial de Durango tiene graves problemas de climatización. En las épocas del año más extremas, se asan o se congelan. Han pasado momentos muy malos, incluso han tenido enfermedades graves provocadas por el frío. Estas condiciones insalubres afectan mayoritariamente al personal por tener que permanecer durante toda su jornada laboral en el edificio. Pero no únicamente, porque también, aunque en menor medida, las tienen que padecer las abogadas y procuradores que frecuentan los juzgados y ocasionalmente el público.

A principios de 2013, el frío en los juzgados de Durango saltó a los medios de comunicación (elcorreo.com - [17-03-2013](http://elcorreo.com)). A raíz de aquello, dio la sensación de que al Departamento de Justicia le habían salido los colores y empezó a hablar de instalar un nuevo equipo de climatización. Las promesas, son promesas y seguimos igual que entonces: por ejemplo, el lunes de esta semana, a las 10:30 de la mañana había una temperatura de entre 10 y 15 grados. Casi todo el mundo tuvo que trabajar con el abrigo puesto una buena parte de la jornada.

En 2013 nos dijeron que el nuevo equipo, al ser un gasto de envergadura, debía repartirse en dos ejercicios. Según eso, se preveía empezar las obras en 2015.

A finales de 2014, cuando empezaron los fríos más duros, se encendió la alarma: las obras no estaban adjudicadas porque, al parecer, en el departamento encargado de las licitaciones había habido dos ceses. Aunque parezca sorprendente ésa fue la explicación que obtuvimos, en una reunión informal con el responsable del Departamento de Justicia en Bizkaia, porque los responsables directos de estos temas no dan cara.

Según eso, va a ser imposible tener un sistema nuevo de climatización este año. Para hacer frente al frío de diciembre instalaron calefacciones en algunas oficinas. Al parecer, tendrán que aguantar de esa manera hasta mediados del año que viene, siendo optimistas. Pero muchas veces ese “arreglo” no es suficiente o

el parche falla cuando los días son más fríos: la sobrecarga eléctrica hace saltar el sistema y se quedan sin calefacción, sin ordenadores, sin línea telefónica...

Y eso es lo que pasó el viernes, se quemaron 3 compresores de los 4 que había por diferencias de tensión en la red. Al tratarse de un gasto que no supera los 20.000 €, se va a sacar una resolución menor que permita una solución rápida (quizá la semana que viene).

Podría suceder que con ese arreglo no fuera suficiente y hubiera que cambiar la caldera. Al costar del orden de 60.000 €, el procedimiento no estaría listo hasta el verano (en paralelo al correspondiente a la renovación del sistema de climatización).

Así pues, para que no se mueran de frío mientras llegan esas semi-soluciones, la administración va a aplicar las siguientes medidas:

- Adquirir 20 programadores para asegurar que todas las calefacciones lo tienen (los 15 últimos aparatos se compraron con ese dispositivo incluido);
- Ampliar las horas de encendido;
- Adelantar la entrada del personal de mantenimiento a las 6 de la mañana;
- Conectar los radiadores los domingos durante 6/8 horas para caldear el ambiente los lunes.

Como vemos a lo largo del escrito, por no abordar el problema a su debido tiempo el Gobierno Vasco va a despilfarrar, como poco, 20.000 € si no son 80.000. Más el consumo mayor de electricidad, más las horas extras del personal de mantenimiento, más estufas que luego no son necesarias, más..., porque la solución definitiva es la otra, la que se ha venido retrasando año tras año. Total, todo ese incremento del gasto, sin garantías de que las condiciones ambientales, hasta que instalen el nuevo sistema, vayan a ser adecuadas.

Por lo que hemos sabido, fue la Jueza Decana de Durango quien dio la voz de alarma y obligó a las más altas instancias, viceconsejera incluida, a actuar. Las reclamaciones y peticiones de los sindicatos durante años no han servido para nada. Pero la alusión de la judicatura a una denuncia parece que ha surtido cierto efecto.

Sea como sea, la pésima gestión que ha hecho el Gobierno Vasco en todos estos años exige depurar responsabilidades. Es inadmisibile que una obra que en 2013 se había programado para 2015, llegada la fecha esté sin adjudicar. Y como consecuencia de ello, se va a tirar a la basura, ¡en tiempos de crisis!, dinero público, a cambio de un mal servicio.

11-02-2015